

PERITOS DE OBRAS PUBLICAS:

Curso Preparatorio	Plan anterior
Matemáticas	Por primera y segunda eliminatorias.

Los alumnos del plan a extinguir a quienes, como consecuencia de las convalidaciones que les corresponda,

queden pendientes de aprobación en el Curso Selectivo una o dos asignaturas, podrán matricularse condicionalmente en el Curso de Iniciación.

La segregación o desdoblamiento de asignaturas que se indican, así como la agrupación en eliminación, regirán a partir de la convocatoria de febrero próximo y exclusivamente a efectos de las convalidaciones que se señalan.

inf. extranjera

La XXIII Conferencia Internacional de Instrucción Pública de Ginebra

TEMARIO Y PLANTEAMIENTO.

Cerca de trescientos delegados de más de 70 países participaron en las deliberaciones de la XXIII Conferencia Internacional de Instrucción Pública, cuyo interés esencial ha residido en estudiar en primer término los problemas actuales de la enseñanza secundaria, y en segundo lugar en contrastar y cotejar las medidas que el mundo entero adopta para proteger y asegurar la educación a los niños deficientes mentales, educables.

En los discursos pronunciados por el Director general de la Unesco, doctor Veronese, y por el Director de la Oficina Internacional de la Educación, doctor Piaget, se ha puesto de relieve la importancia de la educación secundaria. En todos los países se advierte el acceso de cada vez un mayor número de niños a los cursos secundarios. Por otra parte, el proceso científico y tecnológica del mundo, el carácter que va adquiriendo la enseñanza como propulsor de las vocaciones y del ascenso en la sociedad, obligan a los padres, a los educadores y a las autoridades a crear un mayor número de liceos, institutos y colleges.

A pesar de las campañas incesantes que se realizan para la generalización de la enseñanza primaria, aun contando con el crecimiento extraordinario de la población en los últimos años, mientras la proporción de aulas primarias abiertas es de un 7 por 100, la de liceos, institutos y colleges llega hasta un 9 por 100. Esto es un índice de la aceptación con que cuenta el Bachillerato y es también una explicación de las medidas y reformas que se adoptan para que pueda responder a las exigencias del mundo de hoy.

Hay reformas que sólo duran el espacio de tiempo de un simple curso, y más del 50 por 100 de los países consultados por la Unesco han llevado a efecto reformas en la segunda enseñanza. Se dice que el tiempo de la cultura enciclopédica —tomándolo de una frase del Director general de la Unesco— ha pasado ya, y así vemos que los países más industrializados acomodan ese Bachillerato a una formación

a veces más científica y llevan a los programas los nuevos conocimientos a que obligan las realizaciones más notables de laboratorios y estudiosos, gracias a los cuales la física, la química y las matemáticas han realizado progresos tan considerables.

Pero en realidad el problema, al ser los estudios secundarios accesibles a un mayor número de niños, consiste en que estos estudios puedan ser útiles y eficaces a todos los alumnos. Cuando el saber era puramente destinado a una minoría, en los institutos se encontraban gentes superdotadas, capaces de asimilar cualquier programa. Hoy en día, la enseñanza trata de acomodarse a las posibilidades del educando y de ahí las vacilaciones en que incurren los organizadores de la enseñanza secundaria, los encargados de preparar los programas, los ministerios y cuantos se ocupan de la educación del adolescente.

SITUACIÓN Y ANÁLISIS.

El representante de Suiza, señor Borel, hizo ver la importancia del orden del día de la reunión y en particular la situación en que se encuentra en el mundo entero el problema de la enseñanza. A pesar de las recomendaciones formuladas para que se reduzcan las asignaturas comprendidas en los programas, cede vez aumentan el número y el volumen de las materias estudiadas: veinte países incluyeron nuevos estudios en el nivel secundario, trece enriquecieron las asignaturas actuales y ni uno solo mencionó la menor reducción.

Crece la educación a un ritmo asombroso. En donde en 1958-1959 existían 100 alumnos de enseñanza primaria hoy encontramos 106; en el ramo secundario, de 100 alumnos hemos pasado a 112; en el profesional, de 100 hoy hemos llegado a 110, y en la universidad o en los centros superiores el número 100 pasa a ser 111. De acuerdo con ese movimiento, los presupuestos de educación han aumentado en general en un 16 por 100.

En nombre de la Unesco, el señor Veronese explicó los trabajos realizados para encontrar solución al problema de la enseñanza secundaria, que sufre de una crisis de crecimiento y de la necesidad de adaptarse a las condiciones del mundo moderno. Al aumentarse los efectivos de este nivel, los alumnos buscan más salidas y se dirigen a las carreras técnicas y científicas.

Quizá la mejor respuesta que pueda darse a estas preocupaciones presentes en el ambiente de Ginebra sea la contenida en el discurso pronunciado por el Director de la Oficina Internacional de Educación,

señor Piaget, La Conferencia —dijo—, al estudiar el tema de los débiles mentales, ha demostrado su importancia general para el porvenir de la educación. No se trata tan sólo de contribuir a preparar para la vida a los más necesitados, sino que además, gracias a estos experimentos y trabajos, se desenvuelven los métodos más refinados y precisos de la enseñanza. En apoyo de esta tesis, el señor Piaget dijo que la doctora Montessori aprendió trabajando con los débiles mentales la importancia del trabajo personal en clase, el valor de las reacciones del niño y todo cuanto ha hecho de la doctrina Montessori una conquista universal de la pedagogía.

Decroly —siguió diciendo Piaget— es otro de los psicólogos eminentes que comenzó su labor con los débiles mentales. La experiencia adquirida en ese trabajo le llevó a revisar las técnicas de la enseñanza, y así pudo inventar los métodos globales de lectura, que pocos años más tarde tuvieron aplicación en todas partes.

Y al analizar la información suministrada por los países representados en la Conferencia sobre los métodos de preparación de los programas del Bachillerato, el señor Piaget planteó algunos considerando reveladores de la tendencia que pueden seguir las soluciones a encontrar.

Resulta que en los estudios secundarios el 75 ó el 80 por 100 de la labor está destinada a enseñar a hablar y a escribir, lo que valió de parte del señor Piaget el comentario de que “nos esforzamos mucho en enseñar a hablar y hacer buenos discursos, lo que quizá no es bueno para la inteligencia”; otra parte de la labor trata de enseñarnos a razonar y muy poco en una época como la presente nos enseña a experimentar.

“Claro es que el muchacho observa algunas experiencias, pero él no tiene ocasión de manifestarse por sí mismo, ni de desarrollar el espíritu experimental. ¿Por qué no se explota a fondo esta aptitud natural del niño, cuando la civilización actual está marcada por esta necesidad?”

Otra anomalía denunciada por Piaget reside en el hecho de que sólo el 68 por 100 de los países tienen institutos de investigación pedagógica, que menos de la mitad experimentan los métodos y los programas antes de emplearlos y allí donde hay institutos no se les consulta para nada. “Es preciso —terminó diciendo— que se acabe con este estado de cosas y sólo la colaboración internacional podrá permitirnos mejorar la escuela y llegar a progreso interno de cada país.”

LOS PROGRAMAS DE ENSEÑANZA MEDIA.

La última Conferencia de Instrucción Pública ha tratado de llegar a un texto general que sintetice las preocupaciones de los ochenta países representados en torno a la preparación y empleo de los programas de segunda enseñanza. Nunca se ha puesto de relieve con tanto brillo, en la esfera internacional, la distinción entre instrucción o suma de conocimientos que se comunican a los alumnos y la educación, destinada a formar el carácter y a crear hábitos en el educando que luego tengan su cristalización en el comportamiento y en la vida de sociedad.

El problema es fundamental para el porvenir de los jóvenes y así lo ha hecho constar el delegado de la Gran Bretaña, señor J. G. M. Allcock, desde el comienzo de las deliberaciones, al subrayar la falta de equilibrio existentes en los programas de Bachillerato de la mayor parte de los países del mundo. “Mientras el 75 por 100 de las actividades regulares del Bachillerato tiene un carácter intelectual, aun cuando no le falten algunos valores formativos, a la educación estética, trabajos prácticos, preparación para los experimentos, formación moral y religiosa, que muchos de los aquí presentes consideramos como esencial, sólo se le dedica el 25 por 100 del tiempo.”

Esto, según el ilustre delegado de la Gran Bretaña, no está de acuerdo con el tiempo presente, pues según las estadísticas de las Naciones Unidas, en la mayor parte de los países del mundo persiste una crisis peligrosa en la juventud, y ello da lugar a un crecimiento muy notable y grave de la delincuencia juvenil. “La influencia beneficiosa —agregó— de la familia va desapareciendo poco a poco y ha de ser sustituida por una labor a realizar sobre todo en los estudios del Bachillerato y destinada a la formación del carácter del joven.”

El texto sometido a la consideración de los delegados como proyecto de bases en la promulgación de estos programas recogía ya con muchísima energía estos particulares, pero tras la intervención del ponente señor Allcock, ha dado lugar a una serie de manifestaciones aprobatorias por parte de las delegaciones de Israel, Estados Unidos, Bélgica y hasta por los representantes de Ucrania, Bielorrusia y la U. R. S. S.

Parecía natural que en una época como la presente los once ministros, nueve subsecretarios y cuarenta directores generales, reunidos en el Palacio Wilson de Ginebra subrayaran la trascendencia de los estudios científicos y tecnológicos, de la enseñanza laboral, de la necesidad de preparar la juventud para una sociedad mucho más industrializada. Y sin embargo, hasta la fecha ha sido este capítulo de la formación moral el que ha llevado un mayor lugar en las intervenciones de los distintos delegados.

La Oficina Internacional de Educación y la Unesco por su parte, extremaron, según es su costumbre, hasta los últimos detalles sus encuestas sobre la inversión de los estudios del bachillerato. Sabemos así que por término medio la enseñanza de la lengua materna abarca un 15 por 100 del total de los estudios secundarios; que en todos los países las matemáticas y las ciencias exactas y naturales exigen cada vez mayor atención; que muchos países otorgan a los trabajadores prácticos una mayor importancia; y que la cultura física requiere también una parte importante de la vida escolar. En este sentido se puede decir que España es la que mayor atención ha dedicado a la cultura física con el porcentaje de 16,7 por 100.

En el capítulo de la enseñanza de la moral y de la religión, tema que sólo ha sido incorporado a los programas de la mitad de los 65 países objeto de estas encuestas, es oportuno señalar que España figura con la cifra de 5,5 por 100 y que hay otras seis naciones que conceden a este tema un mayor espacio y

son: Bélgica, la República Árabe Unida, Finlandia, Austria, Luxemburgo e Israel.

La Delegación española que intervino en los debates sobre la materia estuvo formada por el Director general de Enseñanza Primaria, el Inspector general de Enseñanza Secundaria, la señora María Soriano y el señor Lorenzo Perales García. El señor Pacios, después de examinar el texto del proyecto de resolución presentado por la Unesco y la Oficina Internacional de Educación, consideró que las cláusulas que contiene responden al pensamiento general de los delegados españoles y recogen numerosas iniciativas vigentes en la actual organización escolar española, como, por ejemplo, la revisión constante de los programas para adaptarlos al progreso científico; la coordinación entre las distintas asignaturas y el mantenimiento de las características propias al Bachillerato como época de transición entre la escuela primaria y la secundaria y entre ésta y la universidad.

RESUMEN DE LA CONFERENCIA.

Durante diez días, del 7 al 16 de julio, fueron presentados en el Palacio Wilson los informes prepara-

dos por los distintos Gobiernos. La multiplicidad de sistemas y de métodos empleados, la presencia esta vez de numerosos delegados de Africa y de Asia, las diferencias en que se mueve la escuela según sean los países ricos o pobres, los esfuerzos del magisterio, el ingenio desplegado por muchísimos educadores para sacar el máximo fruto de condiciones, a veces imposibles, todo ello ha sido objeto de atención, análisis y reconocimiento. Allí se encontraron los directores generales, los ministros de la mayor parte de los países del mundo, y al rendir el informe de su gestión, han confirmado una vez más la importancia de la escuela en el desenvolvimiento económico, social y cultural del mundo. Así lo han reconocido los señores Veronese y Piaget en el ambiente de Ginebra, con su tradición pedagógica, con su veteranía en el comercio de la vida política internacional. No se podía encontrar un escenario más a propósito y con ello se demuestra que la sociedad actual al aceptar el reto que tiene frente a sí para impulsar el mejoramiento de todos los hombres, ha puesto su confianza en las virtudes morales e intelectuales que proporcionan la educación y la enseñanza.

la educación en las revistas

ENSEÑANZA PRIMARIA

Aurora Medina aborda en la revista "Vida Escolar" el arduo problema que hoy día tiene planteado la educadora de párvulos, cuando quiere conjugar las tendencias modernas en la educación pre-escolar sobre el respeto a la espontaneidad infantil y la necesaria disciplina de una clase que cuenta con 40 niños como término medio. Para resolver el dilema *libertad o disciplina*, la autora se alía con un nuevo elemento, el orden, el cual, a fin de que logre eficacia educativa, debe estar establecido como ley fija, desglosada, en cierta medida, de las personas, como algo estatuido e inflexible, como norma y luz. Diversos aspectos de este orden serán: la ordenada distribución del tiempo, lo cual supone la entrada a horas fijas, la sucesión de actividades con un ritmo prefijado, los recreos previstos en un tiempo determinado, la eliminación y uso de los servicios higiénicos reglamentados. Al orden contribuirán la buena distribución y el lugar adecuado de los juegos educativos y será gran complemento de él la carpeta individual, especie de archivo donde el niño mismo guarde sus trabajos. Otro problema relacionado con el orden es el de los útiles de trabajo. ¿Han de ser éstos individuales o colectivos? ¿Llevados a casa o dejados en clase? Parece conveniente que la escuela proporcione todos los elementos de trabajo, a pesar del problema económico que ello plantea (1).

En la "Revista Española de Pedagogía" se publica una colaboración en la que se ofrece a la educación una nueva tarea. Es evidente que el niño y el adolescente viven rodeados de llamadas exteriores a su mundo sensible, que en torno a ellos hay una invitación permanente visual a pensar en determinado sentido. Se cultiva la curiosidad

natural del muchacho desde la prensa ilustrada, desde la radio propagandística y desde el cine. Si el niño (a la edad escolar y de Instituto) se halla como dominado y hasta subyugado por fuerzas hechiceras, gracias a la estampa sonora e ideo-visual, y que le hace vivir en suma tranquilidad creadora ("se lo dan todo hecho"), y la imagen remplace así, en lo malo, el esfuerzo de clase y del estudio), ¿cómo no concebir un sistema coherente de enseñanza de estas fuerzas educativas? El autor desea un tipo de enseñanza en la que los medios ideo-visuales colaboren con el esfuerzo personal del alumno y le faciliten la comprensión de los problemas, sin llegar a convertirse ellos en el elemento central de la lección. En los casos en que será más eficaz la imagen como auxiliar de la enseñanza es en aquellos de imposible observación directa y desde luego siempre será un arma importante para convertir la imagen de la calle (opio peligroso) que puede ser detenida y vencida por la imagen de la clase (libertad y belleza moral) (2).

Nuestro colaborador y especialista en cuestiones de sicotecnia, José Plata, publica en la "Revista Española de Pedagogía" el proyecto de un estudio experimental encaminado a procurar a los educadores primarios, y aun a los de enseñanzas medias, un conocimiento real y auténtico de la marcha que sigue ordinariamente el desarrollo intelectual los niños españoles, desde los siete a los catorce años, diferenciados por sexo, edad, factores geográficos, étnicos, sociales, culturales, económicos, etcétera. Conociendo esta realidad será posible, de un lado, acomodar a ella una metodología pedagógica y docente adecuada, y de otro, conocer las irregularidades y retrasos que en este desarrollo pueden producirse en las diferentes funciones intelectuales con el fin de poder corregirlas mediante una terapéutica pedagógica conveniente. El estudio ya está en marcha, pues están recogidos los datos y queda solamente la parte que, siendo la más laboriosa, es, sin embargo, también, la más fértil. El último resultado de este estudio debe ser la confección de una escala métrica de carácter eminentemente práctico que, pudiendo sin peligro ser empleada por los edu-

(1) Aurora Medina: *¿Libertad o disciplina? Orden*, en "Vida Escolar". (Madrid, enero de 1961.)

(2) G. Gamboa Seggi: *La escuela y la imagen visual*, en "Revista Española de Pedagogía". (Madrid, julio-septiembre 1960.)